



ARANJUEZ

# AlTajo



Órgano de expresión de la CNT y de la FAL de Aranjuez  
Número 44 / Octubre de 2022



**El fascismo, basura no reciclable**

# Presentación

**E**l pasado 24 de septiembre tomó las calles del centro de Madrid una multitudinaria manifestación, convocada por CNT y apoyada por diversos colectivos, para exigir la absolución inmediata de las seis compañeras de La Suiza de Gijón condenadas a tres años y medio de cárcel y a una multa de 150.000 euros por ejercer su derecho a la acción sindical, la legítima protesta social y la libertad de expresión. En las primeras páginas de este número nos hacemos eco de esa movilización en una crónica de urgencia firmada por **Lobalópez**.

Tras esa crónica encontramos un texto titulado *Los anarquistas contra Franco. 1939 (I)*, redactado por **Fernando Barbero**, en el que plasma la epopeya ácrata llevada a cabo por personas resueltas y valientes con el objetivo de derribar la dictadura franquista en sus primeros meses de existencia.

A continuación publicamos la quinta entrega de *La lucha por la historia local. De la memoria histórica del franquismo a la desmitificación popular*, de **Roberto Pradas**, en la que su autor sostiene que la consolidación de los nacionalismos y sus reacciones mutuas pueden explicar en parte el auge de la investigación a escala regional y de una historia del patrimonio. Pero esto no explica del todo el caso de la historia local, en la que se percibe más la radicalidad del enfoque social.

Le siguen unos comentarios acerca de los dos documentales proyectados en el ENCILI 2022 en sus dos primeras jornadas: *Amanecer Dorado, un asunto personal* y *La guerra empieza aquí*.

En el apartado dedicado a los libros, incluimos una reseña de Iñaki Alrui en relación con el libro *Custodios. La tortura, un testimonio histórico*, de **Periklís Korovesis**, presentado por CNT y FAL de Aranjuez el pasado 22 de septiembre.

Después, en *El proceso creador de Jesús Lizano: del arrebató al poema*, **Jorge Castellanos** nos revela cómo, tras casi un año de revisado y ordenación de los materiales legados por Jesús Lizano, se han descubierto tres largos poemas con los que el poeta manda su mensaje de rebeldía, protesta y denuncia de la injusticia.

Y como es habitual, el número se cierra con dos poemas: *Los dioses comen suizos*, de **Gonzalo Yolanda**; y *Muerte entre las muertes*, de **Caterina Gogu**. Este último traducido del griego y comentado por **Yanis Merinakis**. ■

# Crónica de la manifestación en apoyo de las seis de La Suiza

Lobalópez

**R**egresamos llenas de energía; en otras ocasiones el cansancio había hecho mella en nuestros cuerpos, pero ahora cogimos el tren de Atocha a Aranjuez con un vigor y alegría que nos quitaba años de agotamiento y desesperanza.

El sábado 24 de septiembre será uno de esos días que contaremos a nuestros nietos como uno de los más solidarios, alegres y emotivos que hemos vivido y no porque no hayamos experimentado esas emociones otras veces, que ya son muchos años de Atocha-Sol-Callao-Cibeles-Bravo Murillo-Tirso de Molina y viceversa, sino porque el contexto es diferente.

En estas andábamos, que si el mundo laboral ya no es lo mismo, que hay que buscar nuevas formas, que qué nos deparará el futuro (quien lo tenga), cuando de repente estalló el apoyo mutuo, ¡pum!, y ahí estamos nosotras juntas, un bloque cuidador, combativo, autogestionado, alegre, apoyando a las seis de Xixón del conflicto de La Suiza (\*).



La mani, con el lema “Hacer sindicalismo no es delito” estaba prevista para comenzar a las 12:30 horas frente al Ministerio de Justicia, en la madrileña calle de San Bernardo. Fuimos llegando por todas las carreteras del Estado, por las calles, el metro, oleadas de anhelos de un mundo nuevo.

Poco a poco los grupos se fueron convirtiendo en multitud, y tanta era que no pudimos salir puntuales. La organización, perfecta; cada una en su lugar y todas en todos.

Arrancamos ya pasadas las 13:00 horas, entonando consignas, entablando conversaciones con las compañeras, observando, viviendo.

Cuando nos quisimos dar cuenta éramos 10.000 personas (datos estimativos) con conciencia de clase, solidaria, luchadora y con un solo fin: no consentir que a unas compañeras por luchar por sus derechos, por defenderse de los atropellos del capitalismo y por ejercer el derecho sindical, fueran encarceladas injustamente. Porque si tocan a una nos tocan a todas, y esto, que parece obvio, es la madre del cordero. Además de ponernos en el lugar de otras, sabemos que nos puede pasar a cualquiera de nosotras porque nos quieren ver calladitas, sumisas, aterrorizadas por cuatro perras e interminables jornadas laborales, porque se creen con derecho a opinar sobre nues-



tros cuerpos, nuestra forma de vida, sobre nuestra misma esencia; nos quieren anuladas.

Llegamos a Atocha bastante tarde. La ciudad es un caos y no es fácil transitar por ella. Las ponentes, representantes de diversas plataformas de apoyo, fueron subiendo

al camión para ofrecernos sus palabras, un mitin en el que destacó la emoción y el sentido de unidad de clase.

Las compañeras de Xixón, condenadas a tres años y medio de cárcel y 150.000 euros de multa, fueron las últimas en hablar, y lo hicieron desde el agradecimiento por tanto apoyo, la emoción de ver que no están solas y el saber que el miedo se vence cuando estás acompañada.

Cerró el acto una actuación musical ofrecida por el compañero rapero Miguel Grimaldo.

Ya por la tarde, muchas compañeras, con pesar, se fueron yendo a sus respectivos lugares de origen en sus autocares. Aun así, en la sede de la FAL no cabía un alfiler.

Comenzaron los actos culturales programados, después de tomar un cafelito. Por un lado en la plaza de Peñuelas, una actuación para las peques a cargo de Derisa Producciones, en la que las dos piratas, Capitana Telaraña y grumete Quisquilla, dieron un cursillo de grumete a las allí concentradas y en la sede de la FAL, poetas y recitadoras interpretaron textos propios y ajenos. Y, por último, Pamela Palenciano, actriz y activista feminista, con el prólogo de su ya célebre monólogo No solo duelen los golpes, puso el punto y final de la jornada, entremezclando el humor y el activismo con la emotividad del acto y fundiéndose, al final de su actuación, en un largo abrazo con Jara, una de las condenadas de Xixón.

Ponemos punto final a esta crónica con la idea que transmitió Pamela y con la que casi todas estamos de acuerdo: la lucha feminista, la de la vivienda, la de los migrantes, la de los derechos LGTBI+, la laboral, la de los pensionistas, etc., no son luchas diferentes, son la misma lucha, la lucha de clases; por lo tanto, debemos ir juntas porque el origen de nuestro sufrimiento es el mismo para todas: el patriarcado y el capitalismo.

Vamos por el buen camino, compañeras. Estamos crecidas porque somos grandes y hemos perdido el miedo. El anarcosindicalismo goza de muy buena salud y no hay quien nos pare.

¡Por la absolución inmediata de la seis de La Suiza!

(\*) Ver <https://www.cnt.es/noticias/hacer-sindicalismo-no-es-delito-por-la-absolucion-inmediata-de-las-seis-de-la-suiza/>.



# Los anarquistas contra Franco. 1939 (I)

Fernando Barbero Carrasco

Esta será una historia desconocida para la inmensa mayoría de ciudadanos, que juraría que toda la pelea contra la dictadura de los militares y el clero españoles fue obra de los comunistas de distintas condición y pelaje. Me inclino por creer que, en el colectivo anarquista, los conceptos históricos que nos indican claramente que esto no fue así se encuentran interiorizados. Pero, ante la duda que me asalta, me dispongo a plasmar en estas líneas y de una manera muy resumida la epopeya ácrata que llevaron a cabo personas resueltas y valientes con el objetivo de derribar la dictadura asesina del militar gallego e instaurar el comunismo libertario en el territorio denominado España. Será un tiempo comprendido entre el fin de la Guerra Civil (1939) y el de la II Guerra Mundial (1945), y tendremos que ofrecerlo en diferentes capítulos.

Ya adelanto al paciente lector que la crónica nos indica que el empeño no salió demasiado bien. No obstante, es apabullante la cantidad de sucesos épicos que protagonizaron nuestros compañeros.



Afortunadamente, hace algún tiempo, un historiador griego -Kostas Floros (1978)- escribió una historia del movimiento ácrata en relación con el régimen franquista, que se mueve entre los años 1939 y 1977. Este trabajo, escrito en lengua griega, por diferentes motivos cayó en manos de un eminente helenista -Juan Merino (1964)- que lo tradujo y de los compañeros de la CNT de Aranjuez y de la Fundación Anselmo Lorenzo que lo publicaron. Su título: *Historia del movimiento libertario español durante la dictadura 1939-1977*. Aprovechando esta notable publicación, me dispongo a revelar algunos de los hechos que alimenta el fructífero mundo anarquista.

No se conoce la cifra exacta de libertarios que lucharon con las armas en la mano o en labores más modestas de sabotajes, distribución de diferentes elementos o actuaciones sindicales, pero posiblemente fueron varios miles de ácratas los que se jugaron la vida en busca de las libertades y la anarquía.

Durante la época de la que escribiremos y leeremos a continuación eran muchos los luchadores republicanos, socialistas, comunistas, anarquistas o sin adscripción política alguna que eran asesinados en paredones o dejados morir de hambre o enfermedades en toda clase de establecimientos instalados para la exterminación de antifascistas. Se calcula que entre



100.000 y 120.000 personas ejecutadas por el régimen franquista yacen en zanjas y fosas comunes, sin ningún tipo de reconocimiento, sin siquiera señalar.

Incluso antes del fin de la Guerra Civil había un importante número de combatientes que se habían quedado en la retaguardia de la zona fascista, pertenecientes al Ejército republicano que tras un ataque del franquista se habían organizado en la retaguardia, o trabajadores a los que la guerra había sorprendido en territorio golpista y se unían a los primeros. La mayoría de estos resistentes fueron siendo apresados o cayeron muertos. Pero hubo una nueva hornada de jóvenes que fueron organizándose y constituyeron grupos de resistencia armada.

Muchos de ellos eran anarquistas, ante todo catalanes, que pasaban con cierta facilidad entre Francia y España, pero había ácratas en todo el territorio nacional.

El 25 de febrero de 1939, con la Guerra aún latente, se presentan en París el Consejo General del Movimiento Libertario Español -MLE- y su secretario general, Mariano Rodríguez -Marianet- (1909-1939). El cometido de esta entidad es ayudar a los miles de anarquistas que huían de una muerte segura en España, procurando su evacuación, además del auxilio a los presos. El MLE critica en ese acto la participación de la CNT en el Consejo de Defensa de Madrid y así comienzan las pugnas entre los dos mundos anarquistas, conocidos, por razones geográficas, como interior y exterior.



Mariano Rodríguez - Marianet.

Mientras, aproximadamente mil ácratas se han quedado en la Sierra Morena de Huelva e inician la lucha armada contra las autoridades. El PCE trata de dificultar de muchas formas sus acciones, sin mucho éxito. En este mismo momento histórico, dos minúsculos grupos de cuatro o cinco libertarios -el del Tranviario y el del Niño de las Marismas- se dedican a realizar todo tipo de sabotajes y emboscadas en la provincia de Sevilla. Poco después, la presión del Ejército los fuerza a trasladarse a Extremadura, donde continúan con sus acciones.

El día 28 de marzo se produce la captura de un grupo numeroso, constituido por compañeros de los barrios barceloneses de Gracia, San Martín y Hospital de San Pau. Se trata de 23 jóvenes, algunos menores de edad, que son acusados de robos y actividad insurreccional. Dos de ellos son conde-

nados a muerte y su pena, posteriormente, es conmutada a cadena perpetua.

Un hombre se encuentra el día 30 de abril en un bar de la plaza de España, se llama José León Jiménez y es uno de los catorce jefes de policía enviados a Barcelona con el cometido específico de reprimir el movimiento ácrata. Entonces se acerca con toda la autoridad que le confiere su condición a dos chicos que pasan por la zona, con intención de identificarlos. Son dos jóvenes anarquistas del barrio de La Torrassa de Hospitalet de Llobregat y de Sants: Joaquim Pallarés y Joan Doménech. El primero, de dieciséis años, saca su arma, dispara sobre el policía y le causa la muerte en el acto. Los muchachos escapan. Pallarés, hasta su muerte a la edad de 20 años, produjo muchos dolores de cabeza a los policías antianarquistas.

Un mes después, en relación con este hecho, son detenidos 21 ácratas de entre quince y veintidós años. Cinco de estos son condenados a muerte y la pena se cumple en uno de ellos: Manuel Campoy Pueyo, de 22 años. Las redadas barcelonesas continúan y la Policía desarticula tres importantes grupos con detenciones y torturas.



Francisco Ponzán Vidal.

El 18 de julio, Marianet se ahoga nadando en el río Marne y Germinal Esgleas se hace cargo de la Secretaría del MLE, iniciando así este una larga tradición de poder en el movimiento anarquista formando tándem con su compañera Federica Montseny.

Por entonces, en el campo de concentración de Albaterra (Alicante) se reorganiza la contes-tación cenetista. En este campo se encontraban en esas fechas más de 16.000 anarquistas, muchos de ellos pertenecientes a la Columna Tierra y Libertad.

Esteve Pallarols es elegido secretario general de la CNT y los anarcosindicalistas comienzan a tratar de salvar a combatientes por toda España. Para ello compran un camión y establecen una empresa que hace de tapadera. Transportan a los huidos y muchos de ellos se organizan en grupos armados de resistencia.

Francisco Ponzán Vidal (1911-1943), antiguo componente del Consejo de Aragón y comandante de una unidad de sabotaje que actuaba tras las líneas enemigas, es el coordinador de las redes de evasión, con múltiples contactos con los grupos guerrilleros. Ponzán establece un sistema de paso de la frontera con Francia e introduce combatientes y armas continuamente.

Dos anarquistas, Gómez y Tarín, regresan de Francia apoyados por Ponzán y comienzan su colaboración con los compañeros del barrio barcelonés de



Horta-Guinardó. Su atrevimiento no tiene límites y se especializan en la liberación de presos. Su técnica es insuperable: se disfrazan de oficiales o jefes del Ejército y con documentación falsa acuden a presidios, cuarteles y campos de concentración para obtener la libertad de compañeros condenados a muerte. Su acción más celebrada y arriesgada fue el rescate de diez condenados a muerte que llevaban en caravana para ser fusilados. Este ataque se produjo en las inmediaciones del castillo del Camp de la Bota, en Barcelona. En este lugar fueron fusilados algunos militares sublevados en julio del 36 y unos 1.700 presos defensores de la República después de finalizado el conflicto. Actualmente no existe este cuartel y en el lugar que ocupaba ha sido construido el edificio Fórum, al final de la avenida Diagonal.

El primer golpe fuerte a la guerrilla se produce en Barcelona con la detención, el 12 de septiembre, de veintiséis combatientes. Seis de ellos son ejecutados. Pertenecen al grupo de Gómez y Tarín.

En noviembre cae el Comité Nacional de la CNT.

Ponzán inicia la colaboración con la organización inglesa que traslada a personas en peligro de muerte como pilotos derribados, judíos y resistentes, y lo hace introduciéndolos desde el sur de Francia hasta Gibraltar. A cambio, Ponzán recibe dinero para seguir con sus actividades guerrilleras, ya que la CNT del exterior le niega reiteradamente toda ayuda económica. Para entonces, todas las esperanzas de los resistentes se basan en el final de la II Guerra Mundial, con la derrota del nazismo y, por tanto, con la posible y soñada defenestración de Franco y los franquistas.

Y la lucha anarquista contra el régimen nacionalcatólico sigue. ■

Castillo del Camp de la Bota.



# La lucha por la historia local. De la memoria histórica del franquismo a la desmitificación popular (V)

Roberto Pradas

La consolidación de los nacionalismos, españoles o no, y sus reacciones mutuas puede explicar en parte el auge de la investigación a escala regional y de una historia del patrimonio donde, quizá, podamos encontrar casos de diferenciación entre el patrimonio del poder y el patrimonio común, aunque solo para diferenciar los poderes “nacionales”. Pero esto no explica del todo el caso de la historia local, donde más se percibe la radicalidad del enfoque social.

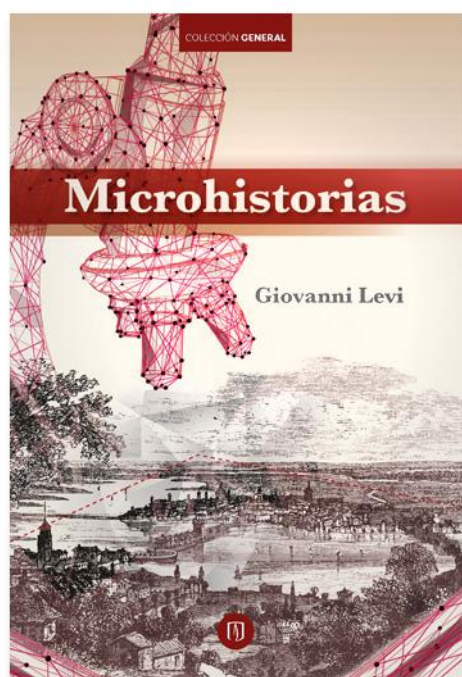


En 1979, el mismo año de la disolución del Patronato José María Quadrado (CSIC) para los estudios locales, Alf Lüdtkke publicó el artículo “El papel de la violencia estatal en el período de transición al capitalismo industrial: el ejemplo de Prusia de 1815 a 1848”. Con este, inició un tipo de estudio sobre los vínculos entre el crecimiento del Estado y el del capitalismo que, en realidad, era una reinención del inaugurado por los autores anarquistas del siglo XIX. En la década siguiente, Lüdtkke y Hans Medick fundaron una corriente historiográfica sobre la vida cotidiana [la “Alltagsgeschichte” alemana] cuyo principal objeto de estudio fue la relación entre la vida cotidiana de la gente común y los cambios sociales y políticos generales. En 1999, crearon el Departamento de Antropología Histórica en el Instituto Max Planck y, desde este, realizaron importantísimas aportaciones para la comprensión de las llamadas “dictaduras de

masas”, del consentimiento social en las mismas o sobre las formas de participación o adaptación a estas, a las guerras y a los genocidios.

Así, para Claudio Hernández Burgos, la “Alltagsgeschichte” alemana, “ha demostrado fehacientemente la efectividad de una perspectiva local para profundizar en el conocimiento de los regímenes dictatoriales y las poblaciones que convivieron con éstos”. “La reducción del marco de análisis a la esfera de ‘lo local’ ha resultado fundamental para matizar, enriquecer o corregir aspectos señalados por otras historias más generales [...] a pesar de las críticas de las que ha sido objeto por la presunta falta de representatividad de los casos analizados [...]. Al poner el acento en la noción de ‘experiencia’, en lo vivido por la gente corriente en su día a día, el enfoque de la vida cotidiana nos remite igualmente a la esfera de ‘lo local’. Y es que, la ‘ex-

perencia debe ser interpretada en el nivel de la experiencia', donde los individuos perciben, actúan y se identifican. [...] El espacio local es el 'más operativo y primigenio' por tratarse de un 'espacio vivido' y constituir 'la primera y más espontánea manera que tienen los sujetos históricos de percibirse a sí mismos, al entorno y a los hechos', pero "las personas viven simultáneamente en todos los niveles. Es por ello que una mirada desde 'lo local' impedirá que perdamos de vista otros contextos; hará que tengamos presente que los historiadores formamos parte del 'paisaje'" ["La dictadura en los rincones: la historiografía del franquismo y la perspectiva local", *Historia Actual Online*, 36, jun. 2015, 74-75].

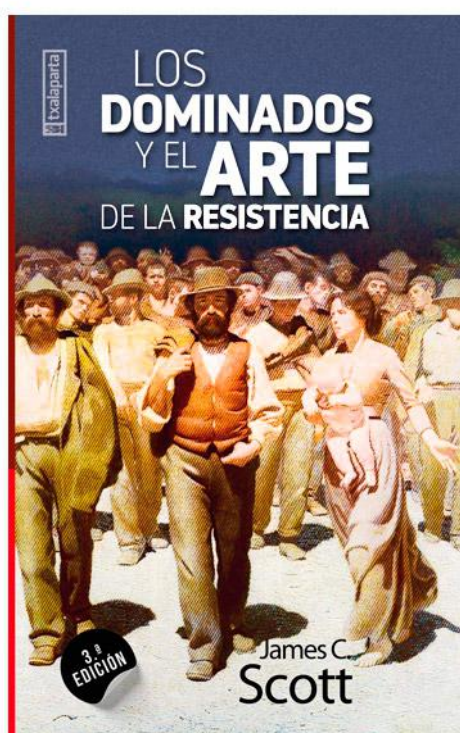


Afirma Anaclet Pons que "toda historia es local, en tanto siempre acontece en un lugar y en un tiempo concretos, de manera que la escala es algo inherente a la realidad estudiada y no se puede renunciar a ella, so pena de perder de vista el espacio social de las personas cuyas acciones y relaciones se quieren estudiar". Pero "como diría Carlo Ginzburg, [...] el caso o el espacio elegidos siempre son algo [...] de lo que hay que salir necesariamente, para relacionarlo con un conjunto más amplio de hechos, de problemas y de preguntas. Y ello porque, como señaló [Giovanni] Levi, uno de los peligros sería considerar que 'la cultura local es un todo coherente, homogéneo y sistemático' [...]. En eso consiste alterar la escala de referencia, y ese es el objetivo que se persigue: 'formularse preguntas generales y dar respuestas locales', 'demostrar que, al estudiar un pequeño trozo del mundo, podemos contribuir a debates y preguntas de relevancia general'. Por tanto, tal alteración es com-

plementaria de otras escalas posibles. De hecho, la microhistoria no las niega, sino que surgió al cuestionar, entre otras cosas, que la perspectiva macro fuera la única opción experimental posible [...]. Diferente, y mucho más cercano a la historia local, es el camino que han tomado quienes continúan el trabajo iniciado por Edoardo Grendi, en particular [...] Angelo Torre. Para este [...] no reconocemos 'que lo local [...] es una dimensión [...] construida con prácticas y con categorías que pertenecen a quien las usa'. [...] Por esa razón, propone un acercamiento al trabajo de antropólogos [...] como Arjun Appadurai [...] [que] entiende lo local 'como algo primariamente relacional y contextual, en vez de como algo espacial o como una mera cuestión de escala' [...]. 'El espacio y el tiempo son ellos mismos socializados y localizados mediante prácticas de actuación, representación y acción tan complejas como deliberadas'" ["De la historia local a la historia pública...", *Hispania Nova*, n° 1 Extr., 2020, 52-80].

También, para Levi, lo que la define a la microhistoria es "el método que vincula la historia con la antropología [...] recurriendo al modelo de la conducta

humana en el mundo basado en la acción y el conflicto y que reconoce su -relativa- libertad más allá, aunque no al margen, de las trabas de los sistemas prescriptivos y opresivamente normativos. Así, toda acción social se considera resultado de una transacción constante del individuo, de la manipulación, la elección y la decisión frente a la realidad normativa que, aunque sea omnipresente, permite, no obstante, muchas posibilidades de interpretación”. La cuestión es “definir los límites [...] de la libertad garantizada al individuo por los intersticios y contradicciones existentes en los sistemas normativos que lo rigen” [“Sobre microhistoria”, en *Formas de hacer historia*, Peter Burke, 1993, 119-126].



En *Los dominados y el arte de la resistencia*, publicado en 1985, James C. Scott plantea una obra en la quiere descubrir “¿Cómo sobrevive la gente en situaciones de opresión? [...]. En tiempos en que el poderoso ejerce un férreo control sobre el comportamiento del resto, ¿tiene sentido la resistencia? [...]. Para ello, toma como punto de partida un hecho incuestionable: los actores de la vida social y política no reducen sus intervenciones al escenario público. Más allá de las formas aparentes de hegemonía, el autor propone discernir las prácticas cotidianas que se llevan a cabo detrás de la tribuna pública. Así, presta atención no a los discursos oficiales, sino a los procedimientos de encubrimiento lingüístico, los códigos ocultos, el aprovechamiento del anonimato y la ambigüedad intencional, para descifrar lo que llama el arte de la resistencia. Este libro está considerado como una de las mayores aportaciones teóricas al debate sobre la relación dominador-dominado, tanto es así que algunos

analistas han afirmado que después de este trabajo los movimientos sociales tuvieron que replantear su estrategia”.

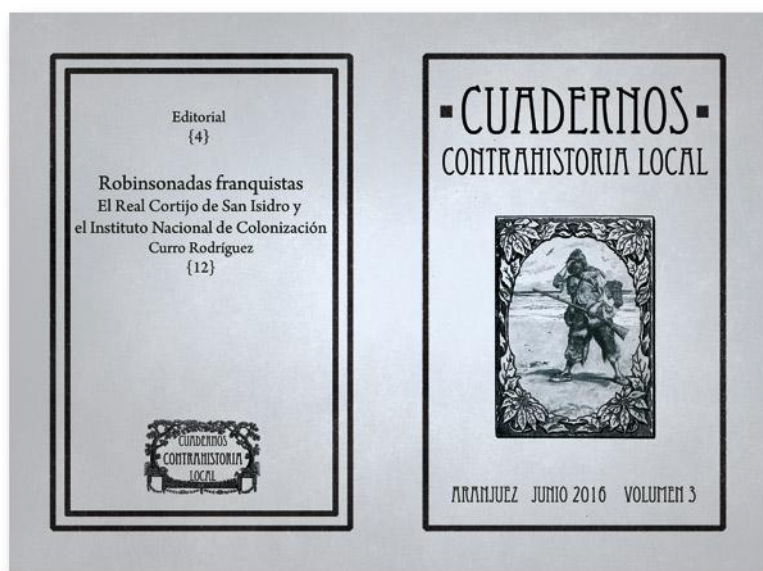
En esta línea, la contrahistoria nos emplaza, por ejemplo, ante la pregunta de qué es un “furtivo” cuando, siendo la misma persona que antes llevaba a cabo prácticas consagradas por la costumbre, de la noche a la mañana, estas mismas prácticas lo ponen fuera de la ley. Cabe preguntarse si, automáticamente, tal persona las considerará ilegítimas. Son varias las grietas a través de las que podemos ver la contrahistoria del poder. Conocemos, como apunta Curro Rodríguez, “las manifestaciones de protesta popular [...] robos de leña al furtivismo [...] conflictos en las hilanderías [...] huelgas” [*Cuadernos*, 2021, 17-18], “sabotajes, inutilización de equipos y otras formas de resistencia”, “motines del pan [...] por la subida desproporcionada y especulativa del precio” [*Cuadernos*, 2015, 6-28].

Por ello, nos dice Claudio Hernández Burgos que “investigaciones como las de Ana Cabana se han centrado en la utilización de ‘armas de los débiles’ como el fraude, el sabotaje, la ignorancia fingida o el disimulo, empleadas

por gente ‘corriente’ que no deseaba una confrontación directa con el régimen, pero que trataba de rechazar los intentos estatales por controlar aspectos de su vida cotidiana. Paralelamente, la atención a la comunidad ha ocupado también el centro de nuevas miradas sobre un tema del que parecía que no restaba mucho por decir: la guerrilla antifranquista. Así, trabajos como los de Jorge Marco demuestran la importancia que el territorio local tuvo para las partidas guerrilleras, cómo el parentesco y la vecindad se convirtieron en los principales lazos de unión entre sus componentes o qué rol jugó la comunidad en el desenvolvimiento de sus acciones. Sin embargo, poner el foco de análisis sobre la comunidad local nos sirve también para analizar otros aspectos de esa ‘cultura de la victoria’ [que practicó el franquismo]. Recientes trabajos han incidido sobre la importancia de atender a los componentes simbólicos y culturales [...]. Paralelamente, resultaría muy conveniente tener en cuenta la centralidad de los marcos locales, urbanos y rurales, para examinar la importancia del espacio público, donde se producían ceremonias religiosas masivas, desfiles militares, actos políticos, entierros multitudinarios y todo tipo de ritos mediados por una fuerte carga simbólica que convertían las calles en ‘mapas de significados’ [...]. En este sentido, parece conveniente continuar la línea trazada por algunas investigaciones que están atendiendo al papel de los espacios de inclusión/exclusión creados en pueblos y ciudades [...], la incidencia que actos como el traslado de ‘mártires’, la entrega de viviendas a los mutilados o excombatientes o el desarrollo de otro tipo de ceremonias [...] tuvieron sobre las comunidades locales” [“La dictadura en los rincones: la historiografía del franquismo y la perspectiva local”, *Historia Actual Online*, 36, junio 2015, 78-79].

El conflicto y la obediencia pueden estar en la misma cara de la moneda. Ambos son respuestas al poder que, en el caso de la segunda, puede reflejar tan solo acatamiento y no, necesariamente, devoción. En este sentido, parece importante relacionar, como hace Curro Rodríguez, el Aranjuez “laboratorio y epicentro represivo de posguerra”, en el que “entre 1939 y 1940, un total de 1871 trabajadores fueron utilizados” forzosa-

mente, con la significativa clasificación moral que el Proyecto del Instituto Nacional de Colonización, de 1943, hace del vecindario: “Dejan mucho que desear las costumbres privadas [...], por la concentración de sus viviendas [...], frecuentando las tabernas, bares, etc. Socialmente, y debido a la nefasta influencia de la propaganda política de los últimos tiempos y del periodo



de dominación roja, se desmoralizó aún más [...]. Religiosamente, predomina la desidia y el olvido”. Al mismo tiempo, apunta Rodríguez, la dictadura construía un “mecanismo de cooperación del campesinado inmediatamente después de la guerra civil, la denominada ‘ideología de la soberanía del campesinado’. Según Sevilla-Guzmán, esta especie de programa franquista que sobredimensionada desde la mitología la figura y esencia del campesinado [...] sirvió para cerrar filas en torno a una concepción ideológica (‘una falsa visión’)” [Cuadernos, 2016, 17-31].

Se refuerza el carácter ideológico de esta visión cuando la política agraria del franquismo no cuestionó otra visión forjada desde finales del siglo XIX, la de que “el labrador o el jornalero, recipientes del saber tradicional y popular agrícola, habían comenzado a formar parte del conjunto de factores de atraso que atenazaban la economía agraria” [Cuadernos, 2015, 26]. Entonces, se pregunta Rodríguez: “¿Qué métodos fueron utilizados por el régimen para imponer su proyecto en los poblados de colonización y de qué manera fueron aceptados por los colonos? [...]. La fuerza mayor deriva del consentimiento de los dominados a su dominación [...]. El Estado es la pieza fundamental de reproducción de la dominación, y éste se sirve de diversos mecanismos para salvaguardar los intereses del capital y su reproducción. Por un lado, lo que denomina aparato represivo del Estado... Y por otro, los aparatos ideológicos del Estado” [Cuadernos, 2016, 22-23]. De ahí la importancia de distinguir entre lo público y lo meramente estatal, las instituciones que se desenvuelven como entes externos o por encima de la sociedad. ■

Mural en Sallent de Llobregat.



# Comentarios de dos documentales proyectados en el ENCILI

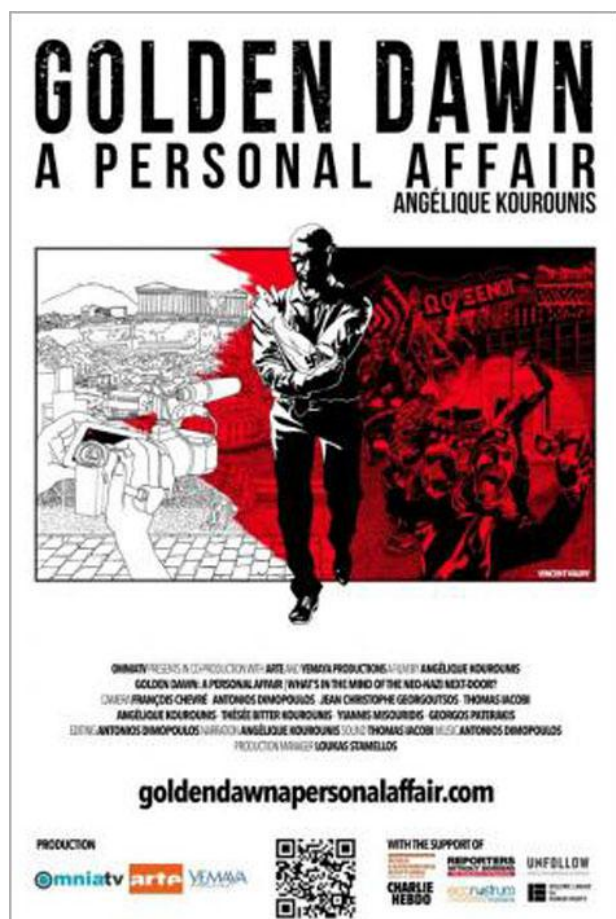
El martes 13 de septiembre, en el salón de actos del I.E.S. Domenico Scarlatti, se proyectó el documental *Amanecer Dorado: un asunto personal*, que inauguró la sexta edición, la de 2022, del Encuentro de Cine Libertario de Aranjuez.

La directora, Angélique Kourounis, lo estrenó en 2016 como fruto de una investigación de más de cinco años y resultado de un empeño personal: comprender qué pasa por la mente de un votante de Amanecer Dorado, qué hay en la cabeza de un neonazi que se presenta como víctima, cómo dejó de ser esa formación política un movimiento insignificante y convirtió en la tercera fuerza del Parlamento y qué impulsa a la gente a unirse a ella. La directora, periodista de profesión, se infiltró en la organización. En 2021, Kourounis estrenó la segunda parte de su investigación, *Amanecer Dorado: un asunto público*. Este segundo documental es un relato pormenorizado del juicio que se celebró contra Amanecer Dorado, que culminó en una sentencia que la consideraba una organización criminal, y se decretó su ilegalización.

Si bien sus orígenes se remontan a los grupos colaboracionistas de la ocupación alemana de Grecia en la Segunda Guerra Mundial, en tiempos recientes la inestabilidad política, el nacionalismo promovido por la Iglesia ortodoxa, los medios de comunicación y el propio sistema político han fomentado la ascensión de este partido que practica el terror y la violencia contra las minorías en Grecia.

Caterina Serguidu, antropóloga y miembro de la Asamblea 8 de Marzo e Izquierda Obrera Internacionalista, introdujo un documental que calificó de modélico para presentar en toda su crudeza lo que fue una amenaza cotidiana y muy cercana: batallones de asalto que intimidaban y apaleaban a minorías e inmigrantes, que fomentaban el odio hacia los más débiles, con la connivencia de una parte de la burguesía, bajo la forma de partido político.

Durante el debate posterior, se habló de los factores que abonan el campo de cultivo en el que se legitiman: las políticas racistas de Europa, las políticas de odio asesino, la pobreza, la guerra, los acuerdos vergonzosos que ahogan a los refugiados en el mar, etc.



Según Serguidu, el movimiento antifascista pudo combatirlos formando un frente de sindicatos que participaron activamente en las manifestaciones y actos y de pescadores egipcios que habían sido atacados brutalmente en 2012 por Amanecer Dorado. Señaló también la necesidad de reforzar los lazos internacionalistas de alianzas obreras, antirracistas y feministas.

Testimonios como este son necesarios para entender cómo, paso a paso, se está construyendo el peligro fascista que menoscaba la solidaridad cotidiana, y para crear una cultura de solidaridad obrera en los barrios, en la escuela, en los centros de trabajo y en los sindicatos, formando un frente transversal.

*El fascismo, entiéndelo,  
no morirá solo,  
aplástalo.*

Pavlos Fisas (Killah P.), asesinado por Amanecer Dorado.

### ***La guerra empieza aquí***

En la segunda sesión del ENCILI se proyectó el documental *La guerra empieza aquí*, que se rodó por iniciativa de la comisión homónima, formada por miembros de Ongi Etorri Errefuxiatuak-Bizkaia y el grupo antimilitarista KEM-MOC de Bilbao.

El 13 de marzo de 2017 el bombero vasco Ignacio Robles se negó a participar, en el puerto de Bilbao, en un embarco de armas con destino a Arabia Saudí. Esas armas sirven para mantener en Yemen una guerra que ha provocado la mayor catástrofe humanitaria de la actualidad, puesto que a menudo son usadas contra la población civil. Las guerras son la mayor causa de desplazamientos forzados y de migraciones. Por otra parte, en Sana'a, capital de Yemen, país arrasado por la guerra y devastado por las enfermedades contagiosas, Faten Al Osimi, miembro de Solidarios sin Fronteras (SSF), reparte comida e instala depósitos de agua en nombre de SSF. El argumento alterna ambos relatos y ambos escenarios para denunciar que desde Euskal Herria se estaban enviando regularmente armas al conflicto.

Pero, además, a ese armazón van incorporándose otros elementos que, en su momento, fueron sumándose a la iniciativa de Ignacio: se repasa brevemente la historia de las movilizaciones contra la producción y exportación de armas en Bizkaia, se denuncian las políticas europeas de acogida y de fronteras, que ejercieron una presión mediática enorme y condicionaron ciertas decisiones institucionales, y se documenta la producción de armas en Euskal Herria.



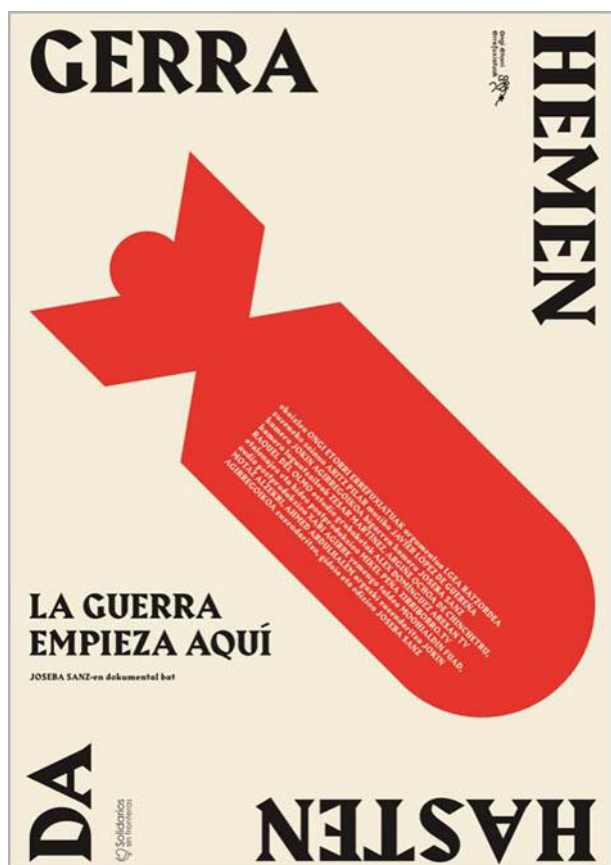
El argumento avanza mediante la sucesión de entrevistas a personas cuyas iniciativas personales se han coordinado formando grupos de trabajo para el seguimiento de estos buques cargueros, organizando protestas cuando atracaban, a las que se han ido incorporando otros movimientos sociales como la coordinadora de grupos feministas de Euskal Herria. Poco a poco se van aportando datos diversos que documentan la magnitud del negocio y de la trampa: la naviera borraba el nombre del barco antes de entrar a Bilbao para que el embarco pasase desapercibido y lo volvía a pintar en alta mar, navegaba con el sistema de localización apagado, modificaba los datos de ruta, el destino, etc. Se revela también la complicidad del Puerto de Bilbao.

Estas circunstancias tampoco se entienden sin la complicidad del Gobierno y de las empresas españolas de armamento con el tráfico en esos países, en la medida en que dan facilidades y prioridad a la industria armamentística y se benefician de ella. El propio jefe del Estado español, Felipe VI, Pedro Morenés (ex ministro de Defensa), Jorge Sendagorta, Fernando Abril Martorell, Jokin Aperribay (presidentes de sendas empresas), entre otros, son ejemplos de esa connivencia.

El propósito de la proyección, del propio documental y de las organizaciones que lo han auspiciado es romper la pasividad y el silencio cómplice de la sociedad. Solo una sociedad consciente y constante tiene capacidad para denunciar el mundo que la rodea e incidir directamente en él. Y el ejemplo de

Ignacio Robles nos indica que la desobediencia civil, cuando la sociedad civil se organiza y se coordina, es el origen del cambio y de la transformación. Finalmente, ante la persistencia y la tenacidad de las protestas, la naviera decidió abandonar el Puerto de de Bilbao, trasladando su actividad a la ciudad de Santander.

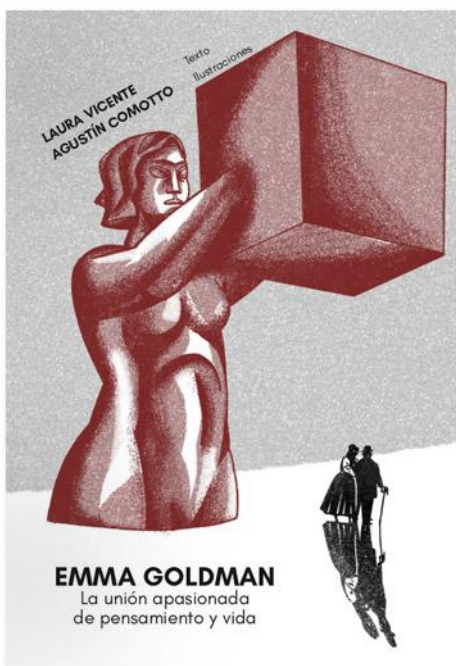
El interesante debate posterior lo ilustró con multitud de ejemplos y datos Javier Raboso, sociólogo y activista de derechos humanos, responsable de la campaña de Democracia y Cultura de Paz en Greenpeace España. ■



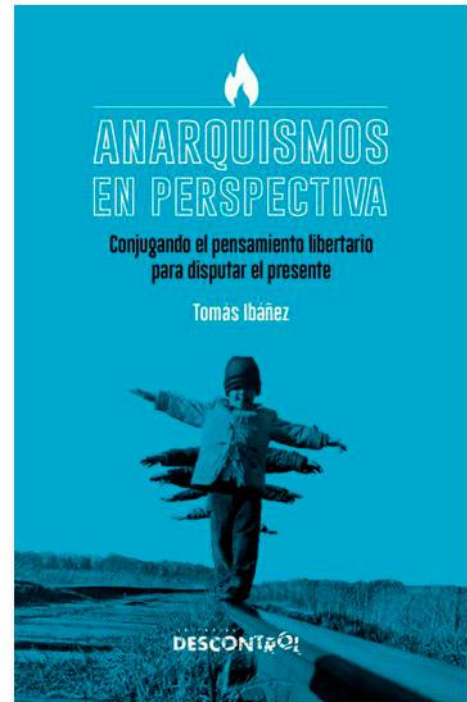
# Libros

**Emma Goldman. *La unión apasionada de pensamiento y vida***  
**Laura Vicente y Agustín Comotto**  
**Calumnia Ediciones, 2022**  
**72 páginas**

Este libro es una declaración apasionada a una de nuestras fuentes de inspiración: Emma Goldman. Goldman siempre celebró la unidad de la vida. Entendió el anarquismo sin destacar unas esferas de la vida (la teoría, el pensamiento) y ocultar otras (el cuerpo, los afectos, la manera de vivir). Desde el anarquismo se ha entendido y construido su genealogía sobrevalorando la esfera del pensamiento y postergando, de esta manera, a las mujeres anarquistas que entendieron la importancia de unir todo lo que constituye la vida. Ha llegado el momento de reconsiderar nuestra genealogía y dar cabida como se merece a Emma Goldman. ■



**Anarquismos en perspectiva. Conjugando el pensamiento libertario para disputar el presente**  
**Tomás Ibáñez**  
**Descontrol, 2022**  
**198 páginas**



Quienes se adentren en la lectura de este libro no esperen encontrar la exposición de los principios que proclama el discurso anarquista al uso, sino más bien el intento de reflexionar en torno a algunos de los temas del pensamiento y de las prácticas anarquistas que ya no parecen responder con suficiente acierto a las exigencias de las luchas actuales y a los retos del pensamiento crítico contemporáneo. Como afirma su autor, “no hay anarquismo más genuino que el que es capaz de dirigir hacia sí mismo la más implacable de las miradas críticas”.

En *Anarquismos en perspectiva*, Ibáñez ha agrupado sus textos en tres bloques: el encaje en la situación actual y sus perspectivas de evolución, las cuestiones

teóricas del pensamiento anarquista que tendrían que renovarse, y el actual totalitarismo y las prácticas de resistencia necesarias. En estos textos, el autor vuelve sobre temas sobre los que le interesa pensar y repensar, reflexionar, profundizar: anarquismo y revolución, el poder/dominación, el Estado, la libertad, el contexto actual y las tensiones que produce en el anarquismo.

*Anarquismos en perspectiva*, como se recoge en el título, pretende disputar el presente, no rendirse, resistir. Por eso Tomás Ibáñez dedica su libro a «quienes mantienen vivo el deseo de revolución y lo manifiestan en sus prácticas cotidianas de lucha». ■

---

### ***El sutil hilo conductor de la subversión***

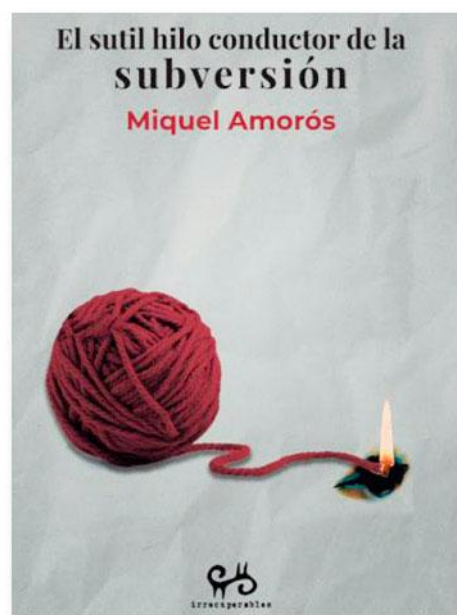
**Miquel Amorós**

**Irrecuperables, 2022**

**348 páginas**

Miquel Amorós es conocido por ser uno de los críticos más agudos de la sociedad contemporánea vinculados al mundo anarquista. *El sutil hilo conductor de la subversión* recoge sus aportaciones más recientes, y algunos escritos representativos anteriores. En este tiempo de discursos prefabricados y videos virales, Amorós nos ofrece unos textos cargados de sentido, para entender lo que vivimos; y también para conocer la memoria de luchas sociales, buen referente para las que vendrán.

Amorós define las grandes urbes como *territorios del poder*, desmiente las promesas del *progreso capitalista*, encarnado aún por la socialdemocracia, o de la tec-



nología que solo nos mete aún más en el agujero, a la vez que sirve para el control social de la población; también critica la democracia totalitaria blanqueada por los medios de comunicación, en resumen: esboza un mundo menos libre. Ante la amenaza del ecofascismo, desmonta el lavado de cara verde del sistema en estos tiempos de “transición ecológica”. Pero no plantea el decrecimiento, sino rechazar esta sociedad de lleno, apuesta por el antidesarrollismo y por otra forma de vivir, más autónoma, libre y comunitaria.

Entre otras cuestiones, en este libro Amorós aúna lo mejor del pensamiento anticapitalista (marxismos, situacionismo, anarquismo revolucionario). Aborda la ideología y la estrategia, revisita a clásicos como Bakunin, Kropotkin o Bonanno, y debate con la autonomía y el anarcosindicalismo, e incluso se detiene en la pandemia. Autogestión, apoyo mutuo y sentido antiautoritario. Sus escritos son útiles porque transmiten una perspectiva casi perdida, en especial a los más jóvenes. Quizás ahí resida la importancia del hilo conductor de la subversión. ■

# Un testimonio histórico sobre la tortura

Reseña del libro *Custodios. La tortura, un testimonio histórico*.

Autor: Periklís Korovesis.

Traducción: Juan Merino.

Edición: FAL Aranjuez - El Garaje Ediciones.

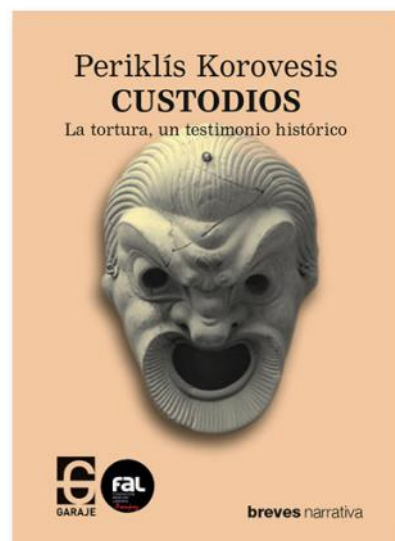
Diseño de portada: Alejandro Pacheco.

132 páginas.

Iñaki Alrui \*

Quizás antes de hablar de esta novedad editorial sea bueno hacer dos comentarios preliminares. Uno, sobre el título: es un testimonio histórico, sí, pero al mismo tiempo es un relato completamente aplicable a los tiempos actuales, es un relato vivo y real que no caduca. Dos, sobre la traducción: el autor, Periklís Korovesis, publicó este relato en primera persona en 1969, y por primera vez se traduce al castellano, ahora en 2022, una curiosidad relevante sobre el mundo editorial español, si tenemos en cuenta que desde la década de los setenta el libro estaba traducido a ocho idiomas y con decenas de ediciones por todo el planeta.

Por esto último, empiezo dando las gracias a Juan Merino, traductor, por tan excelente trabajo. ¡Benditos traductores!, que rompen las fronteras y nos permiten llegar a donde nunca viajaremos o conoceremos, alzando siempre la bandera de las palabras. Un trabajo al que han dado cuerpo en papel la Fundación Anselmo Lorenzo y El Garaje Ediciones.



Va de torturas, ya lo dice el título, y es una narración en primera persona. Retrocedemos en el tiempo hacia la década de los años sesenta, para situarnos en ese rincón mágico del Mediterráneo que es Grecia. Y retomamos la historia de aquellos años en los que Grecia, tras librarse de la ocupación alemana, vivió una guerra civil creada por el decadente imperio británico y los emergentes EE UU contra el Ejército Popular de Liberación Nacional (ELAS), brazo de resistencia del Frente de Liberación Nacional Griego (EAM). Después vendría la CIA con sus artes manipuladoras para impedir que la voz del pueblo tomara el poder de forma democrática (lo hicieron por toda Europa, son los enemigos de la democracia) y entre estados de emergencia y diversos gobiernos, llegó la dictadura de la Junta de los Coroneles.



Manuel Blanco Chivite (izquierda) y Juan Merino, en la presentación de *Custodios* en Aranjuez, el 22 de septiembre pasado.

en ese monólogo vemos a Periklís hablándonos de frente, mirando de reojo a los verdugos, cargado de sudor y miedo ante el siguiente acto, dolorido y destrozado, arrastrándose en busca de un minuto de paz. Y ahí el lector, el público que recibe el monólogo, se revuelve en la butaca, se incomoda, le cuesta estar indiferente, siente que cada detalle que oye duele, que cada palabra sangra, y tiene miedo de pensar que será lo siguiente cuando pase la página.

Pero ¡tranquilidad!, es un libro. Eso sí, un libro que te mete dentro y te hace compañero de Periklís y, ya que hacíamos la analogía con el teatro, pues también entras en los escenarios, en las habitaciones, subes a la azotea, bajas a las celdas, entras en la cárcel, ves la luz, sientes los olores y también te gustaría gritar. La vivencia del autor la haces tuya, quieras o no estás metido en la historia, el monólogo atrapa y es imposible permanecer indiferente.

Pero este libro tiene más valores. Si narrar las torturas sufridas es un reto difícil, describir a los verdugos no lo es menos. Y esa es otra de las virtudes del libro: la forma en que nuestro autor describe a los torturadores, los profesionales del terror en su lado humano, camuflados como ciudadanos corrientes que reciben órdenes de sus jefes, que a su vez reciben órdenes también. Funcionarios del “mal” que después de su jornada laboral abrazan a su familia y disfrutan de un partido de fútbol en el sofá de su casa. Parecen normales, pero no lo son, son torturadores, es un «trabajo» que no puede ni desea hacer cualquiera.

Y todo esto ocurría tras siete años de Junta, en medio de una sociedad que aparentaba ser normal, como en todas las dictaduras, con su prensa diaria (hablando de lo que tiene que hablar), sus fábricas produciendo (sin huelgas

La Junta, siguiendo el guion de cualquier dictadura que se precie, convirtió en sospechosa a más de la mitad de la población griega; para eso siempre sobran motivos, y si no los hay, siempre queda un “por si acaso”. Uno de esos sospechosos fue nuestro autor, Periklís Korovesis.

La narración de Periklís arranca con su detención, que irrumpe en esa normalidad que tomamos por vida, y que nos hace pasar de lo cotidiano a una historia de terror que no podemos imaginar, que incluso creemos que no existe.

Y Periklís inicia un monólogo, como si de una obra de teatro se tratase: él es el actor, el lector sigue la historia desde su butaca, es el público. Y

ni protestas), y su población... Ya sabemos eso de “no te metas en política” para vivir feliz. En la última parte del libro nuestro ángulo de visión se amplía y pasamos de centrarnos únicamente en el autor, a conocer su entorno cercano, una descripción en la que la tortura es siempre el eje de rotación.

Es curioso querer dar unas pinceladas de un libro tan pequeño -de hecho está en una colección de “Breves”- y toparse con dificultades para resumir o sintetizar una obra que se hace inmensamente grande, que rebasa sus escasas páginas por la explosión de la historia, la fuerza de la narración y las inevitables similitudes con el presente en cuanto a la tortura. Tortura normalizada en las series de televisión o largometrajes para encontrar la supuesta

verdad y castigar a los “malos”, tortura como razón de estado, tortura por nuestra “seguridad”. Tortura que ahora mismo, mientras leen estas líneas, estarán ejecutando en decenas de rincones del mundo, puede que incluso al lado de su casa, con toda la normalidad con que la vivió Periklís en 1967.

Lean, lean Custodios. La tortura, un testimonio histórico, porque a pesar de la real crudeza, al final del camino surge este libro, la voz del torturado que sobrevive para contarlo, y esa es la gran victoria: gritar a los cuatro vientos que sigue en el camino, que no ha sido derrotado y que vuelve a ver las utopías en el horizonte.



## El autor

Periklís Korovesis (1941, Argostoli - 2020, Atenas) estudió teatro con Dimitris Rodiris, semiótica con Roland Barthes y asistió a clases con Pierre Vidal Naquet en París. Desde temprana edad participó activamente en el movimiento democrático militante de izquierda en la Grecia de posguerra. Durante la dictadura de la Junta de los Coroneles (1967-1974) fue detenido y encarcelado, posteriormente exiliado.

El testimonio de su experiencia personal –que esta edición traduce al castellano por vez primera– fue decisivo para la presentación de cargos contra el régimen dictatorial en el Consejo de Europa y para que la denuncia del sadismo del régimen rebasase las fronteras del país. En 2007 fue elegido diputado por Atenas por la Coalición de Izquierda Radical (SYRIZA). ■

\* Miembro del Colectivo LoQueSomos.

# El proceso creador de Jesús Lizano: del arretrato al poema

Jorge Castellanos

**T**ras casi un año de ordenación y revisado del legado de Jesús Lizano, el material que va surgiendo sigue sorprendiendo por lo variado y heterodoxo. Ya se ha comentado previamente, en esta serie de artículos, que la empresa es fascinante y tediosa. Fascinante por la posibilidad de conocer con más claridad el “Colectivo”\* de Jesús (aunque en ocasiones las conclusiones puedan ser meras especulaciones), y tediosa porque en bastantes ocasiones el material revisado y contrastado es irrelevante.

Como no puede ser de otra manera, y en ello Jesús no iba diferir, el proceso creativo de cualquier artista, en lo que se refiere a su obra, requiere el pulido y perfeccionamiento de la proposición inicial hasta llegar al modelo o propuestas definitivas.

La obra de Jesús es ingente. Casi todo lo que escribió, tanto su variante poética como filosófica, acabó publicado en *Lizania* (Lumen, 2001) o incluido en la versión extendida de *Lizania, aventura poética y libertaria, 2001-2013* (FAL, 2014).

Hemos descubierto bastantes escritos que nos eran desconocidos. Aunque tanto Cristián, como Juan, como yo seamos conocedores de la obra de Jesús, no por ello estamos al tanto de todo lo que escribió. Aparecen textos que ignoramos y nos crean dudas de autoría, ya por estilo, menos por temática, más y simplemente porque no los conocemos, aunque en verdad las dudas siempre son con muchas reservas.

En cambio, y no hay dudas sobre algunos textos, aparecen escritos que es imposible que no sean destacados ni incluidos en cualquier elenco mínimo y antológico si nos preocupamos por la producción de Jesús. Ejemplos serían *El vendedor de globos*, *Los sastres* o *Los picapedreros*. Estos tres largos poemas reúnen todos los rasgos del primer hacer de Lizano. Son poemas largos que se sirven de la anáfora y la reincidencia de fórmulas repetitivas a modo de estribillo, que repiten en sus versos el título del poema, llevándonos en su recitación a una especie de éxtasis recitativo. Con ellos, el poeta manda su mensaje de rebeldía, protesta y denuncia de la injusticia.

*Los picapedreros*, *Los sastres* o *El vendedor de globos* son trasuntos de un yo interno de Jesús que sirven para cualquier persona por tratarse de modelos difusos pero universales y contener cierta ambigüedad por el paradigma escogido.

Fragmento de *Los picapedreros*

*Han llegado cuatrocientos picapedreros,  
cuatrocientas lechuzas, cuatrocientos mochuelos,  
cuatrocientos búhos, gigantes, picapedreros, pájaros.*

*Vienen a demoler la ciudad la santa,  
la ciudad con las piedras y las nubes,  
la lluvia y los caminos,  
la santa ciudad pequeña de las campañas y las nubes.  
Se han distribuido, decididos, gigantes, picapedreros, hombres,  
las murallas, las casas, los conventos,  
la catedral, picapedreros, pájaros.  
No tienen filiación de ninguna clase.  
Fueron convocados cuatrocientos,  
picapedreros nacidos en todas las coles del mundo...*

Pero lo que aquí quiero resaltar es que en el “Legado Lizano” estos textos eran considerados por el autor como importantes y por ello Jesús sí que los conservaba en unas carpetas propias bien localizadas en las que aparecen tanto los primeros borradores como el resultado final de la composición.

Jesús era desordenado y caótico (idea repetida a lo largo de estos escritos), pero también era consciente de que había creado poemas “que eran buenos”, y estos aparecen a lo largo del legado en carpetas claramente clasificadas y localizadas. En ellas se encuentran borradores, pruebas, esbozos del resultado final...

En este proceso de revisado y control aparecieron varios proyectos de uno de sus poemas más conocidos, si cabe el más emblemático de su extensa producción, *La columna poética*, poema que casi podría denominarse el himno por antonomasia de Jesús Lizano. Y de este poema aparecen, por supuesto, un número de borradores con sus correcciones, sus tachones, sus rectificaciones y mejoras.

Es verdad que los poetas están tocados por el estro y ese genio y talento no nos toca a todos. Que la inspiración le viene a los poetas en una especie de arrebatado incontrolado de lirismo que lleva al artista a crear. Y aunque venga provocado por un flujo “indescriptible”, también es verdad que esas capacidades se pulen y mejoran después de varios intentos.

Jesús una vez me dijo, hablando del trabajo creativo, algo así como “en el poeta tiene que confluír la visión poética de la realidad y la capacidad de poder transmitir esa visión”. Y Jesús, aunque era un excepcional poeta, más de las veces revisaba y corregía sus poemas.

Pues eso, a corregirnos... ¡A los caballitos!



\* Entiendo como Colectivo, siguiendo lo que Jesús Lizano pensaba o entendía sobre el concepto, el conjunto de peculiaridades, caracteres, particularidades, singularidades, características, rasgos, inherencias o idiosincrasias que cada uno somos. Es decir, lo esencial y especial que somos.



la columna poetica

versos en lugar de soldados,  
 metáforas en lugar de fusiles,  
 olivos  
 en lugar de masaciles,  
 poemas en lugar de compañías,  
 estrofas en lugar de secciones  
 imágenes en lugar de trincheras,  
 estrambotes en lugar de aviones,  
 flores en lugar de banderas,  
 jardines  
 en lugar de checas,  
 redondillas en lugar de uniformes,  
 ingenuos en lugar de espías,  
 poetas  
 en lugar de comandantes,  
 libertad en lugar de victorias,  
 verso libre en lugar de leyes,  
 molinos en lugar de gigantes,  
 niños con piel de hombre  
 en lugar de lobos con piel de cordero,  
 ROMANCES EN LUGAR DE ESTRATEGIAS,  
 FLORECILLAS  
 EN LUGAR DE COMITES CENTRALES,  
 MUSAS EN LUGAR DE JEFES y de jefecillos,  
 bardos en lugar de ministros,  
 sonetos en lugar de tanques,  
 eglogas  
 en lugar de partes de guerra,  
 soledad en lugar de alianzas,  
 música en lugar de intrigas,  
 elegías en lugar de ejecuciones,  
 de asesinatos,  
 sueños en lugar de radares,  
 coplas en lugar de discursos,  
 viajes en lugar de desfiles,  
 carnavales  
 en lugar de reclutamientos,  
 licencias poéticas  
 en lugar de fronteras,  
 soñadores  
 en lugar de dominantes y dominados,  
 la conquista de la inocencia  
 en lugar de la conquista del mundo,  
 nocturnos  
 en lugar de cuarteles,  
 odas en lugar de minas  
 antologías en lugar de armamentos,  
 romances en lugar de locos,  
 contemplación  
 en lugar de ordeno y mando.

*líray en lugar de tambores,*

*filas  
 al servicio de la vida  
 unidas esclavos al ser i  
 y sus profetas.*

*¿  
 cómo?  
 cuándo?*

# Los dioses comen suizos

Gonzalo Yolanda



Los dioses comen suizos  
Y duras sentencias dulces  
De ambrosía como rayos que querrían  
Fulminar los piquetes el atrevimiento  
Que transgrede su impune paz social sorben  
Glaseados chupan los precios  
Que elevan sus hojaldres de leche y miel acarician  
Las caderas de las horas extras que no desean  
Pagar se restriegan  
Contra los muslos de los bajos sueldos  
En negro se tocan con los recibos sin IVA gozan  
Se excitan  
Contando la caridad de sus monedas  
Estrujan los pechos  
De la seguridad social como masas de pan insisten  
Inflexibles en exprimir el tiempo los cuerpos  
Como rodillos condenan tus protestas tu sola presencia  
Les escandaliza temen la voz  
Que sus escaparates no pueden contener  
Que salta los mostradores y arrecia como un eco de la vida  
La muerte  
Denuncia la insolencia de tus palabras no pueden  
Tolerar unos ojos que revelen su verdad ¡Desata  
Los vientos que Eolo guarda contra tus naves! ¡Grita!  
Gritar tu dolor perjudica la salud  
De sus negocios y no  
Estás sola

# Muerte entre las muertes

Caterina Gogu

*Traducción del griego y comentario de Yanis Merinakis*

Aquí donde he llegado Aquí  
Con terribles dolores en todas partes  
En mis miembros descuartizados e improvisadamente dispuestos  
En las paredes de mi cráneo agrietado  
En las puertas de mi mente  
En mi alma afligida  
Arrojada al fango hasta la muerte  
Pido  
Que se me conceda la Gracia  
De llevar sobre mis hombros los crímenes de todos los asesinados  
El fanatismo religioso de los enojados  
La decisión de que los condenados a muerte vivan  
La decisión de que los suicidas mueran  
Que me des las espadas igníferas de los ángeles las alas  
El cetro vengativo de los demonios  
Estar allí  
Donde la luz del sol nunca llega  
Para vengar la oscuridad lúgubre de todas las prisiones  
Diabla con los malos  
Humilde entre los humildes  
Muerte entre las muertes  
De rodillas, príncipe  
Con terribles dolores en todas partes  
En el cuerpo en el alma y en la mente  
En nombre de la vida  
Siempre dispuesta a ser disparada  
Te ofrezco la rosa negra de mi vida  
Y pido  
Yo una persona  
Supremamente egoísta  
La visión suprema  
Pido que se me conceda  
El poder de lo Imposible

**L**a epanadiplosis del primer verso ubica claramente la escena en un *aquí* enigmático, en el que la protagonista entona una plegaria entre espantosos padecimientos psicósomáticos: por todas partes, en las extremidades, en el cráneo, en la cabeza y hasta en el alma (distingue entre esta y la mente). En tales condiciones, despedazada, cuarteada y con fisuras, ensamblada al azar, atormentada y atribulada, dispone la oración en tres momentos, tres peticiones (*pido*). El estado de postración en que se halla (príncipe arrodillado), la presencia de ángeles y demonios con espadas de fuego y cetros, la imploración del don de la visión (de la profecía) y la ofrenda de la propia inmolación crean una atmósfera mística. Hay incluso una referencia bíblica, extraída del pasaje de Mateo en el que Jesús pide a sus discípulos que velen junto a él, antes de su prendimiento: *Mi alma está muy triste, hasta la muerte* (Mt 26, 38). Precisamente estos versos, permiten aclarar la incógnita inicial: el fango, el *aquí* al que ha llegado, es la vida.

La suplicante se confiesa una persona muy egoísta que, a pesar de ello, ofrece su vida para salvar la de los humildes, los delincuentes y los condenados. Como nuevo Cristo se inmola en un nuevo sacrificio y ofrece su vida (una rosa negra de luto, dolor y muerte) en nombre de las vidas ajenas. Quiere la justicia social, que consiste en invertir la realidad: redimir de sus pecados a los criminales, a los fanáticos, a los malditos. Pide compartir con los condenados a muerte y los suicidas la responsabilidad de sus respectivas decisiones, que son al mismo tiempo dos actitudes ante la vida aparentemente diferentes: hay un juego conceptual en el que unos desean vivir, pero son condenados a muerte por otros y otros desean quitarse la vida y lo hacen por sí mismos. Gogu se solidariza con ambas opciones: pide compartir con ellos la carga de la elección. Parece que hay un espíritu salvífico. Pero lo que de verdad la mueve es un afán de justicia y venganza (repetido en dos ocasiones), hasta el punto de que está dispuesta a ser disparada como bala. Y reclama las espadas de fuego de los ángeles o el cetro de los funestos demonios. Es decir, por la imagen de la visión suprema, el sujeto poético autobiográfico de Gogu se transforma en autor, en responsable de la historia.

En esos términos antitéticos que tanto utiliza Gogu, en la plegaria se solicita ir adonde la oscuridad nunca llega, *allí*. En nuestra tradición cultural el lugar tenebroso y lúgubre por excelencia es el de los muertos. La suplicante está implorando que se le conceda el último viaje, el que va de aquí (la vida) a allí (la muerte). Ese príncipe arrodillado, que es la última esperanza del ideal colectivo, reclama la visión suprema que solo obtendrá cuando haya muerto. Desea alas para volar por un lugar en el que nunca brilla el sol y alcanzar la visión suprema; ella, una paria, asume una responsabilidad que la hace sufrir y al final terminará destruyéndola; aquí y allí; el príncipe y los parias; vida y muerte. Antinomias. Porque los deseos de esta suprema egoísta requieren ayuda divina para realizarse, no son posibles con sus propias fuerzas (las proposiciones volitivas y las formas verbales en subjuntivo lo confirman). Como se reconoce en el dístico final, el contenido

de la plegaria (*Pido que se me conceda / el poder de lo imposible*) encierra una contradicción que se abate implacablemente sobre los versos: poder lo que no se puede. Imposible.

Además de la referencia neotestamentaria, hay ecos de otros poetas. Los últimos versos evocan aquel de Sófocles con el que Ismena advierte a su hermana Antígona, cuando esta pretende enterrar a su hermano, contra viniendo las leyes. La respuesta de la heroína sofóclea parece haber inspirado el espíritu de la protagonista del poema: mientras tenga fuerzas, no desistirá. Por otra parte, puede que el verso *muerte entre las muertes* tenga reminiscencias de otro de Costas Cariotakis: *y el sol, muerte entre las muertes*. Por otra parte, el formato de plegaria lo utiliza Yorgos Seferis en un poema en el que afirma: *No quiero más que hablar, que se me conceda esa gracia solamente*. Para Seferis, la esencia de la poesía reside en la facultad de hablar, cuando una dictadura impone la ley del silencio en Grecia. Para Gogu ser poeta es, tal como se ve en estos versos, una actitud ética ante la historia que la impulsa a vengar la injusticia que sufren los débiles. ■

*Antígona frente a Polinices muerto* (Nikiforos Lytras, 1865).

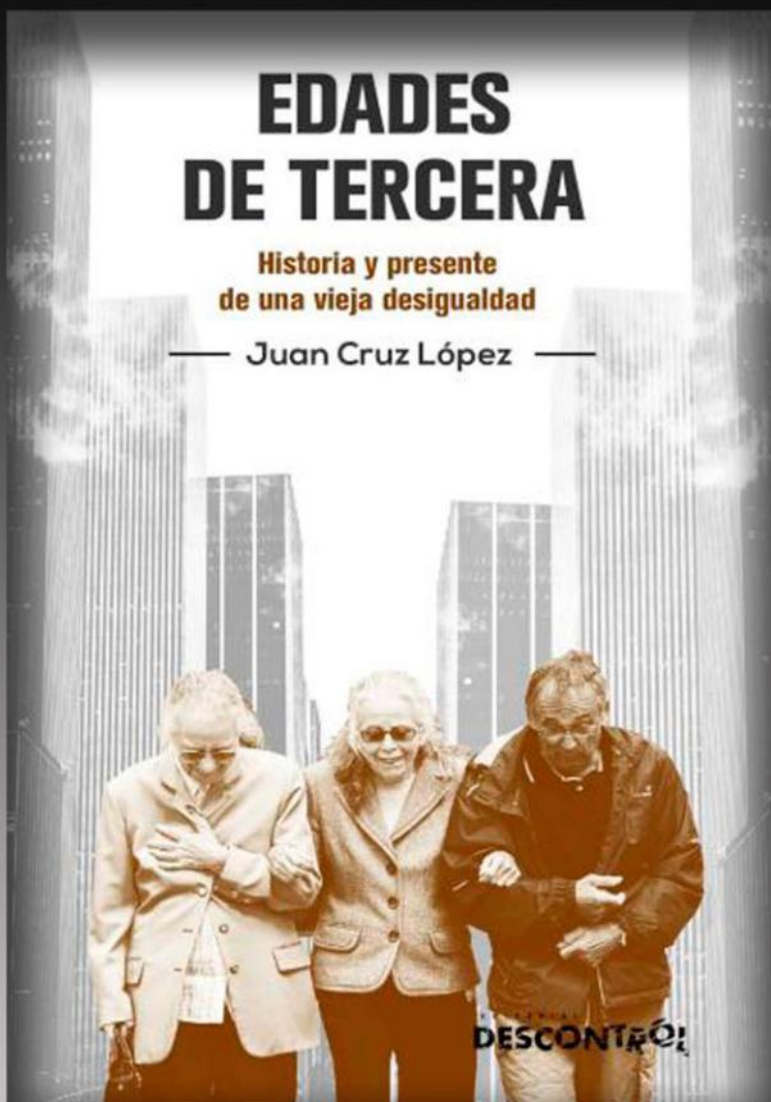


**PRESENTACIÓN**  
**MARTES, 18 DE OCTUBRE**  
**19:30 H.**

## **EDADES DE TERCERA**

Historia y presente  
de una vieja desigualdad

— Juan Cruz López —



CON LA PRESENCIA DEL AUTOR: **JUAN CRUZ LÓPEZ**

**SEDE CNT ARANJUEZ**  
**CALLE POSTAS, 17-1ª**



[www.cnt-aranjuez.com](http://www.cnt-aranjuez.com)

**ORGANIZAN:**

[aranjuez@cnt.es](mailto:aranjuez@cnt.es)



### **Sindicato de Oficios Varios de la CNT de Aranjuez**

Calle Postas 17, 1º A, 28300 Aranjuez (Madrid)  
Permanencias de lunes a viernes a las 20 h  
Asesoría sindical: viernes a las 19 h  
Asesoría laboral: viernes a las 20 h

[www.cnt-aranjuez.org](http://www.cnt-aranjuez.org)  
Facebook: /cntaranjuez  
Tel. Whats.: 640 029 301

Twitter: @CNTAranjuez  
E-mail: [aranjuez@cnt.es](mailto:aranjuez@cnt.es)  
Youtube: /ARANJUEZCNT